

EVENTOS

II JORNADAS DE
GESTIÓN DEL PATRIMONIO BIBLIOGRÁFICO

2019



crue

Universidades
Españolas

Red de Bibliotecas
REBIUN

**DE GUARDIANES A GESTORES: EL VALOR DEL PATRIMONIO BIBLIOGRÁFICO
DEL CRAI BIBLIOTECA DE RESERVA DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA
COMO ACTIVO EN DOCENCIA Y EN INVESTIGACIÓN**

Gemma Caballer Albareda

II Jornadas de Gestión de Patrimonio Bibliográfico
Santiago de Compostela, 6 y 7 de junio de 2019



Esta obra está sujeta a la [licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional \(CC BY-NC-SA 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

DE GUARDIANES A GESTORES: EL VALOR DEL PATRIMONIO BIBLIOGRÁFICO DEL CRAI BIBLIOTECA DE RESERVA DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA COMO ACTIVO EN DOCENCIA Y EN INVESTIGACIÓN

FROM GUARDIANS TO MANAGERS: THE VALUE OF THE BIBLIOGRAPHIC HERITAGE OF THE CRAI RESERVE LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF BARCELONA AS ACTIVE IN TEACHING AND RESEARCH

GEMMA CABALLER ALBAREDA¹

Universitat de Barcelona. CRAI

Biblioteca de Reserva

Resumen: Esta comunicación analiza y valora las distintas estrategias e iniciativas que se han llevado a cabo en el CRAI Biblioteca de Reserva de la Universidad de Barcelona en los últimos dos cursos académicos con el objetivo de reivindicar la relevancia de los fondos patrimoniales y consolidar nuestro papel como aliados de los profesores, dando apoyo a la docencia y a la investigación.

Palabras clave: Bibliotecas patrimoniales, docencia, investigación

Abstract: This paper aims to analyse and assess the different strategies and initiatives that have been carried out at the Rare Book and Manuscript CRAI Library of the University of Barcelona in the last two academic years with the goal of defending the relevance of the special collections and consolidating our role as allies of the professors, in supporting teaching and research.

Keywords: Heritage libraries, teaching and learning, research

A principios de abril de este año el Col·legi Oficial de Bibliotecaris i Documentalistes de la Comunitat Valenciana presentaba una campaña que llevaba por título “Bibliotecas inquietas” donde afirmaba que las bibliotecas ya no

¹ gemmacaballer@ub.edu

son lo que eran y los bibliotecarios tampoco... Coincidimos al 100% con esta afirmación. La comunicación que presentamos hoy nace precisamente de una inquietud, de una voluntad de reajuste de nuestra biblioteca a una realidad en cambio constante que amenazaba nuestra razón de ser. Y no estamos hablando aquí de una amenaza física, es decir, la biblioteca como espacio continuaba existiendo pero nos planteamos ¿qué sentido tenía ese espacio físico si los usuarios potenciales no sentían la necesidad de venir y disponer de los fondos y servicios que ofrecíamos?

Esta inquietud la hicimos patente en una comunicación que presentamos en las *I Jornadas*, dónde planteábamos cuáles debían ser nuestras prioridades si deseábamos revertir esa realidad.² Analizamos cuál era nuestra tesitura -puntos fuertes, puntos débiles, oportunidades y amenazas- para pasar, posteriormente, a investigar qué hacían otras instituciones similares a la nuestra y tomar ejemplo, detectando qué iniciativas podían resultar de interés para conseguir nuestros nuevos objetivos y cuáles era posible llevar a cabo. Dos años después nos proponemos exponer los distintos proyectos emprendidos fruto de esa reflexión, así como valorar cuál ha sido su implementación y la respuesta obtenida por parte de nuestra comunidad universitaria.

Efectivamente, una vez tuvimos claras qué iniciativas queríamos emprender, las fijamos sobre el papel y nos pusimos manos a la obra. El primer paso implicó salir de nuestra zona de confort y ponerlas en marcha. ¿Por qué incidimos aquí en salir de nuestra zona de confort? Porque en este punto es donde empezamos a adentrarnos en un terreno que ya no podíamos controlar, es decir, planteábamos propuestas nuevas y no sabíamos la aceptación que estas tendrían. Idear iniciativas, si eres un bibliotecario “inquieto”, es realmente un aliciente, pero conseguir ponerlas en marcha si estas dependen de otros agentes –unidades transversales, jefes inmediatos y no inmediatos del CRAI, jefes de estudios de las distintas facultades, profesores, investigadores, alumnos, etc.- es

² Caballer Albareda, Gemma ““Promotion and outreach”, ¿con qué fines?: la gestión de fondos patrimoniales en bibliotecas universitarias”, *RUIDERAE: revista de unidades de información*, núm. 12 (2017) <<https://revista.uclm.es/index.php/ruiderae/article/view/1621/1310>> [Fecha de consulta: 15 de abril de 2019]

harina de otro costal. Aquí es donde nos dimos cuenta de la necesidad de desplegar un conjunto de habilidades que, normalmente, no se asocian a nuestro perfil, entre ellas una buena capacidad de comunicación y, sobre todo, persuasión, una herramienta clave si deseamos que nuestros interlocutores se impliquen en lo que les ofrecemos. Y para persuadir necesitamos demostrar credibilidad y autoridad. La credibilidad genera confianza y, al igual que ocurre con el respeto, la confianza es una gran aliada de la comunicación. En general, las reacciones iniciales de nuestros interlocutores fueron en dos direcciones. Detectamos, en el caso concreto de algún profesor “consolidado”, cierta desconfianza, que llegó a materializarse verbalmente con un “¿Qué queréis de mí?”. Intentamos entonces explicar que lo que deseábamos era contribuir a mejorar la docencia y que pensábamos que colaborando ganaríamos todos, especialmente el usuario final, es decir, el estudiante. Al contrario, profesorado más joven y con otro tipo de vinculación con la universidad se mostró más receptivo.

¿Qué iniciativas hemos puesto en marcha para visualizar el patrimonio bibliográfico de la universidad en docencia y en investigación?

En primer lugar, nos replanteamos las sesiones que se impartían con fondos de la biblioteca, un tipo de sesiones en que los profesores escogen el material y realizan la clase en una de nuestras salas. Nuestra participación se limitaba a ceder el espacio, los libros y hacer una breve introducción inicial de unos cinco minutos sobre el fondo antiguo de la Universidad de Barcelona. Nos dimos cuenta que, aunque este tipo de sesiones eran útiles para el profesor y los alumnos, nosotros no aprovechábamos suficientemente la potencialidad de estas visitas “regladas” de los estudiantes para que ellos estableciesen un primer contacto con la biblioteca. A veces teníamos la sensación que nos habíamos convertido en un mero receptáculo de sesiones de formación y en dispensadores de libros. Nos planteamos revertir esta situación intentando sacar partido de estas visitas e ideamos una nueva posibilidad de sesión de formación –que se sumaba a esta más “tradicional”- a la que decidimos denominar metodológica. Este tipo de sesiones se adaptan totalmente a las necesidades individuales de

cada profesor y se realizan con material de nuestro fondo –pactado con el profesor, acorde con su programa- y con soporte informático, proyector y pantalla. Se trata de una sesión práctica para que el alumnado pueda evidenciar -a través de ejemplos concretos y palpables relacionados con su asignatura- las oportunidades que les ofrece trabajar con fondo antiguo. Más allá de trabajar conjuntamente con el profesor aspectos de contenido, nosotros nos aproximamos a los documentos desde el punto de vista bibliográfico y material: incidimos en temas como la tipología y particularidades de los distintos fondos que custodiamos -manuscritos, incunables, impresos, grabados y pergaminos-, la problemática en la localización de las fuentes, el uso de diferentes tipos de catálogos -OPAC, cedularios, inventarios, etc.- y los sumergimos en el acceso a nuestro fondo patrimonial digitalizado, como BiPaDi o la MDC. El planteamiento de este tipo de sesiones permite que la Biblioteca tome el protagonismo, ofrece nociones básicas a los estudiantes que se interesen en el fondo antiguo, genera proximidad con los profesionales que gestionan el fondo y ayuda a romper el hielo de una primera visita, en este caso mediada por el profesor. En el año 2018 impartimos un total de 16 sesiones de este tipo, con un total de 248 asistentes.

Otra iniciativa que hemos llevado a cabo ha sido la creación de catálogos de propuestas de TFGs y TFMs basados en nuestro fondo. Actualmente tenemos dos catálogos en marcha: un catálogo de TFGs para los estudios impartidos en la Facultad de Filología (12 grados) y un catálogo de TFGs i TFMs para los estudios impartidos en la Facultad de Biblioteconomía y Documentación (3 grados y 2 másteres). Debido a nuestra formación, la realización de un catálogo destinado a los estudiantes de Biblioteconomía y Documentación ha sido relativamente sencillo. Unido al conocimiento que tenemos sobre la materia también debemos destacar que la implicación y respuesta de los profesores responsables ha sido muy buena: hemos establecido un contacto directo, se han comentado las propuestas y se ha valorado su adecuación a los planes de estudio. Nuestra experiencia ha sido muy positiva.

Por otro lado, la realización de un catálogo de TFGs para los estudios impartidos en la Facultad de Filología ha sido una iniciativa más compleja. En el momento

de idear las propuestas constatamos que, aunque teníamos un excelente conocimiento del fondo y detectábamos qué temas eran susceptibles de ser investigados, no todos los grados de la Facultad planteaban los TFGs con el mismo criterio. Había muchos grados -12- y diversos interlocutores responsables. Aquí debimos hacernos un hueco: ponernos en contacto con la Jefa de Estudios de la Facultad y explicarle nuestra iniciativa, que le pareció fantástica. Ella nos propuso presentar el fondo y algunas de nuestras propuestas en las distintas sesiones informativas de los TFGs, pero la organización y aceptación por parte de los profesores no siempre fue positiva. Compartíamos un espacio de la sesión con los compañeros de la Biblioteca de Letras –que presentaban los recursos que habían realizado para ayudar a los estudiantes en la realización del TFG- y los compañeros de Servicios Lingüísticos. Algunos profesores acogieron estas mini-presentaciones de unos 5 minutos con buenos ojos, pero otros las vivieron como un hándicap a su apretado horario, hecho que pone en evidencia la poca importancia que dan al apoyo a la docencia que se ofrece desde el CRAI de la UB. En el caso de la charla sobre libro antiguo y sus posibilidades en la realización de TFGs, algunos estudiantes nos miraban perplejos sin saber demasiado de qué les estábamos hablando. ¿Dentro de la biblioteca de Letras había otra biblioteca con fondo antiguo? ¿Y yo puedo ir cuando quiera? Llevaban 4 años estudiando en el mismo edificio y desconocían nuestra existencia. Cabe destacar que la cara de sorpresa de algunos profesores también nos asombró a nosotros... Más allá de estos aspectos anecdóticos pero representativos del papel que a veces jugamos los fondos patrimoniales en entornos tan complejos como las universidades, nuestra labor dio su fruto. Actualmente se están llevando a cabo 3 TFGs relacionados con nuestras propuestas: sobre un texto en glagolítico, sobre ediciones ilustradas de Virgilio y sobre una edición francesa de principios del siglo XVI de *Ogier le Danois*.

Otra iniciativa que ha surgido a raíz de los contactos con los profesores es especialmente interesante. Se trata de la colaboración en la consolidación del Aprendizaje Basado en Proyectos, en este caso con la Biblioteca como objeto de estudio. El ABP es una de las metodologías más potentes en el ámbito del aprendizaje activo y la experiencia indica que cuando se aplica con criterio puede

producir mejoras notables en la motivación de los alumnos y en su rendimiento académico. La Universitat de Barcelona está apostando por esta metodología de aprendizaje, aunque no siempre resulta fácil de aplicar. Desde la biblioteca consideramos que la apuesta institucional por el ABP nos ofrece oportunidades -más allá de las tradicionales- de colaboración con los docentes. ¿Cuál es nuestro papel? Estamos participando en la asignatura “Laboratorio de proyectos de diseño profesional” del Grado de diseño de la UB, siendo el eje de su proyecto. Gracias a la implicación del profesor responsable, a principios de curso tuvimos una reunión con los estudiantes y les planteamos, como si se tratase de una agencia de publicidad, quiénes éramos, qué hacíamos y qué problemáticas deseábamos que resolvieran. En este caso les propusimos promover el conocimiento de la Biblioteca de Reserva entre los estudiantes de la UB. Los alumnos, organizados en distintos grupos, presentaron sus propuestas e iniciaron cuatro campañas de marketing promocionando nuestro fondo: crearon perfiles de Instagram, diseñaron carteles, adhesivos, flyers... A finales del primer semestre nos reunimos y valoramos profesionalmente cada uno de los productos. En este segundo semestre el profesor ha escogido el proyecto que veía con más trayectoria y actualmente los alumnos están trabajando de manera conjunta en una nueva campaña de difusión más profesionalizadora: presentamos un “briefing” ampliado con las ideas concretas que nos gustaría que trabajasen en cada una de las campañas. Ahora tienen por delante una campaña transversal generalista: “El fondo del CRAI Biblioteca de Reserva, un desconocido dentro de la UB” y cuatro campañas destinadas a públicos concretos: profesores (apoyo docencia), estudiantes (tenéis fondos patrimoniales a vuestro acceso), investigadores (investigación) y sociedad (un fondo accesible a todos).

En esta misma línea también contactamos con el Máster de Gestión de Contenidos Digitales, en concreto con el profesor responsable de la asignatura “Concepción y diseño de sitios web culturales” y le planteamos la posibilidad que sus estudiantes diseñasen una exposición virtual basada en una de nuestras exposiciones presenciales. Se trataba de iniciar una nueva línea de ABP que, si funciona con éxito, puede ser provechosa para todos, ya que permite a los

estudiantes diseñar un proyecto real y, a nosotros, ofrecer exposiciones virtuales mucho más vistosas que las que ofrecemos habitualmente. Al igual que hicimos con los alumnos de diseño, preparamos un “briefing” que presentamos en el aula con lo que deseábamos que ofreciese la exposición virtual, una propuesta que generó un feedback interesante y les situó en una relación similar a la que encontrarán en el mundo profesional.

Con la finalidad de dinamizar nuestros fondos como objeto de estudio llevamos a cabo diversas iniciativas más. En primer lugar contactamos con una profesora del Grado de Arqueología y le propusimos realizar un ejercicio evaluable con nuestra colección de grabados, que considerábamos infrautilizada. Los alumnos debían analizar los vestigios representados en determinados grabados desde el punto de vista histórico y material. Ya llevamos dos años realizando esta práctica y la valoración por parte de los alumnos es muy positiva, ya que entran en contacto con la biblioteca y trabajan con un fondo antiguo que, inicialmente, no sabían ni que existía ni que estaba accesible. Además, generalmente en sus trabajos exponen que acaban apreciando de manera especial el hecho de verse obligados a venir y consultar el material “in situ”, reivindicando así el valor añadido de acceder a las fuentes primarias más allá de las ventajas que pueda suponer tener los fondos digitalizados.

En la misma línea, hace un tiempo detectamos un interés creciente por los refuerzos de pergamino manuscritos, una línea de investigación en la que uno de los Erasmus+ que nos visitó el año pasado era especialista. Decidimos trasladar una relación de los refuerzos de pergamino que teníamos localizados en nuestro fondo a la profesora responsable de la asignatura de “Codicología” del Máster de Culturas Medievales y le planteamos este tema como objeto de estudio. Actualmente 6 estudiantes están realizando un trabajo práctico de esta asignatura basado en este tipo de material.

Paralelamente también contactamos con dos profesoras especializadas en paleografía medieval para plantearles la posibilidad que las prácticas de transcripción se realizasen a partir de nuestro fondo de pergaminos, ya que la

Biblioteca es depositaria de un fondo de 890 pergaminos procedentes de distintos monasterios y localidades. Las profesoras escogieron un total de 70 pergaminos y creamos una colección digital en Omeka que los alumnos actualmente están transcribiendo. Cuando finalicen las transcripciones estas serán corregidas por las profesoras y las imágenes de los pergaminos, junto con las transcripciones, se incorporarán a una nueva colección de BiPaDi (Biblioteca Patrimonial Digital de la UB). El objetivo final es que toda nuestra colección de pergaminos sea incorporada a BiPaDi juntamente con las transcripciones y que ello permita explotar los datos de contenido en función de los intereses de los investigadores. En este caso se produce una convergencia entre la innovación docente y la posterior dinamización de los fondos en proyectos de humanidades digitales.

Otra vía de contacto con la docencia es la oferta de prácticas en nuestra biblioteca, especialmente en el Máster de Biblioteques i Col·leccions Patrimonials (UB). Aunque hace tiempo que ofrecemos la posibilidad de realizar las prácticas en nuestra biblioteca, este año hemos presentado una relación de las actividades que el alumno podría llevar a cabo, ya que somos conscientes del desconocimiento sobre las tareas que se realizan en una biblioteca patrimonial. El documento pretende visualizar el amplio espectro de actividades que realizamos y resultar atractivo para perfiles diversos de alumnos, tanto si provienen del ámbito de las humanidades como si están interesados en aspectos más vinculados a las tecnologías. También debemos apuntar que se han interesado en estas prácticas alumnos con perfiles más especializados, como sería el caso de la residencia de varios meses de una estudiante especialista en semíticas, que trabajó específicamente nuestro fondo en hebreo.

Finalmente nos gustaría destacar la potenciación de nuestros espacios para la realización de actividades complementarias a las exposiciones. Hasta este momento habíamos realizado exposiciones presenciales, algunas de ellas con visitas guiadas como única actividad paralela. La dedicación que requieren las exposiciones es muy alta y la cifra de visitantes que obteníamos era baja, así que nos replanteamos seriamente el esfuerzo que realizábamos y cómo

podíamos optimizarlo. Una de las ideas que surgió fue aprovechar que disponemos de una sala propia para organizar actividades paralelas a las exposiciones que sirviesen para darles más visibilidad, y así lo hicimos. Las últimas exposiciones organizadas por la biblioteca han incluido, también, jornadas de conferencias con especialistas en los diversos temas. Hemos ofrecido este formato a algunos de los profesores asiduos a la biblioteca y el resultado ha sido un éxito. A título de ejemplo, la exposición “D’Orient a Occident”, comisariada por un profesor de la UB y un alumno de máster de la UPF, contó con un cartel de lujo durante dos días, con conferencias de profesores e investigadores de la UB, de la UPF, de la Universidad Pablo de Olavide, de la Universidad de Salamanca, del CSIC, etc. Por otro lado, la exposición dedicada al tricentenario de la muerte del historiador y político Pau Ignasi de Dalmaes, también se complementó con conferencias paralelas realizadas en la Real Acadèmia de les Bones Lletres y se programó como una actividad de asistencia obligatoria dentro del Máster de Biblioteques i Col·leccions Patrimonials (UB), hecho que potenció su visibilidad.

Hasta aquí una visión rápida sobre las distintas iniciativas que hemos llevado a cabo. Debemos constatar que, en general, este cambio de dinámica ha sido valorado de manera muy positiva por el personal de nuestra Biblioteca.

Por un lado nos ha permitido estrechar lazos con algunos profesores y constatar cómo la puesta en marcha de colaboraciones exitosas acaba dando pie a idear y iniciar otros proyectos distintos. También hemos percibido que, en el tema de las propuestas de ABP o el catálogo de TFGs y TFM de la Facultat de Biblioteconomia i Documentació, los profesores han sido especialmente receptivos.

Por otro lado, las iniciativas llevadas a cabo nos han facilitado establecer un contacto directo con los alumnos, un colectivo con el que normalmente no tenemos relación más allá de algunas consultas puntuales. El hecho de mantener charlas con ellos sobre distintos proyectos –campaña de difusión de la biblioteca, proyecto de exposición virtual, trabajos con el fondo de grabados, etc.-

nos ha ofrecido nuevos puntos de vista. Para ellos, por ejemplo, que ofreciéramos información a través del blog y de Facebook no tenía ningún interés, ya que son canales que no consumen. Sus comentarios nos animaron a iniciar una cuenta en Instagram en diciembre y que actualmente ya tiene más de 400 seguidores.

A nivel interno, entrar en esta dinámica ha generado una mayor conexión entre el personal. Hemos pasado de desarrollar tareas de manera independiente con algunos puntos de conexión entre nosotros y entre las distintas tareas, a trabajar con una visión más abierta y espíritu colaborativo. Además, salir de nuestra zona de confort ha acabado potenciado la implicación del personal en un proyecto común, sacando provecho de conocimientos y competencias de cada uno de nosotros. Somos bibliotecarios que además contamos con una formación transversal -filólogos, historiadores, docentes, etc.- que hemos unido nuestro bagaje profesional y personal no solo a la gestión del fondo, sino también a su difusión. Hemos roto barreras dentro del lugar de trabajo: cuando un equipo percibe que todo el mundo suma, todos salimos ganando. Por ejemplo, hace un par de semanas una de nuestras becarias se animó a presentar un proyecto de exposición sobre el papel de la mujer a lo largo de la historia basada en nuestro fondo. Trabajar en pro de la cohesión y el sentimiento de pertenencia institucional da sus frutos.

En contrapartida, organizar y plantear este tipo de actividades ha supuesto una inversión de tiempo importante: ponerse en contacto con profesores y “vender” propuestas, negociar las actividades, preparar las sesiones, asistencia a reuniones, preparación y asesoramiento del material (gravados, fotos, textos) para las actividades, carteles, flyers, vídeos, exposición virtual, etc. El replanteamiento de prioridades y la reorganización de las tareas realizadas por algunos de nosotros ha acabado generando que determinadas acciones –como catalogación retrospectiva- hayan disminuido su presencia. Este es un tema importante relacionado con los objetivos generales del CRAI de la Universitat de Barcelona: si ha sido necesario replantear nuestro papel ante profesorado y estudiantes también lo ha sido evidenciar a la dirección que la dinámica que

estábamos llevando a cabo –con objetivos establecidos y priorizados desde hacía años- debía revisarse. La labor de concienciación en esta vía también ha sido importante, ya que estamos inseridos en un contexto donde 14 de las 16 bibliotecas del CRAI de la UB son propiamente universitarias, tienen unas problemáticas totalmente distintas y los cambios de prioridades siempre generan al principio ciertas reservas, y más respecto a una colección tan peculiar y desconocida como la de fondo antiguo. Después de dos años de trabajo en este sentido el CRAI de la UB ha incluido dentro del área de mejora que incluye el apoyo a la docencia una nueva línea de trabajo que se denomina “Mejorar el uso de fondos patrimoniales del CRAI para la docencia y el aprendizaje”. Haber conseguido visibilizar y concienciar de esta necesidad es un gran logro para nosotros.

También debemos reconocer que en algunos momentos estas iniciativas han generado un cierto desencanto entre el personal, ya que la respuesta por parte de los profesores no ha sido siempre la esperada. En algunos casos prevemos que tenemos un largo camino por delante para crear complicidades y para que nos vean como aliados e iguales, especialmente en campos como la filología... Uno de nuestros objetivos actuales es trabajar el concepto de marca y revalorizar nuestro trabajo frente a un colectivo, el docente, con dinámicas muy consolidadas.

Queremos concluir destacando que detrás de estas propuestas existe la voluntad final de visibilizar el fondo de la biblioteca y todas las posibilidades que este ofrece, tanto en el ámbito de la investigación como de apoyo a la docencia.

